



# BOLETÍN DEL CLERO DEL OBISPADO DE LEON

SECRETARIA DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL OBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, mi Señor, se ha dignado nombrar para el cargo de Administrador de Cruzada vacante por defunción del M. I. Sr. D. Domingo Argüeso Fernández, al Presbítero D. Federico Lobo Manrique.

León, 17 de Abril de 1900.—Dr. Adolfo Pérez Muñoz, Cánonigo-Secretario.

## SANTAS MISIONES EN POTES

El Sr. Cura párroco de Potes, D. Roque de la Fuente nos comunica con fecha 19 de Marzo que el día 3 del mismo llegaron á dicha villa seis Padres Dominicos para dar misiones en aquel Arciprestazgo. Los Rdos. PP. Rafael Rubio y Juan Menendez se encargaron de misionar en la citada villa con extraordinario fruto; el Ayuntamiento, dando ejemplo á los demás fieles, fué el primero en acercarse á la S. Mesa, resultando conmovedor el acto de la Comunión de los niños. Asistieron además de los habitantes del pueblo los de las parroquias de San Sebastián de Ojedo, Valmeo, Turienzo y Sto. Toribio, sumando más de cinco mil personas. En el último día más de cuatro mil personas escucharon conmovidas la despedida de los Rdos. Padres y asistieron á

la solemne procesión en que se llevó la Cruz de la Misión que ha quedado erigida como recuerdo perdurable de tan santos días. Las comuniones han ascendido en dicha parroquia á más de mil doscientas.

### **En Valle de Valdavia**

El Rdo. P. Avelino Diaz, Dominico nos comunica con fecha seis de Abril desde Arenillas de Nuño Pérez que han terminado felizmente en compañía del P. Pablo Consat de la misma Orden. Las misiones en el Valle de Valdavia se distribuyeron en cinco centros. Ayuela, Buenavista, Arenillas de San Pelayo, Puebla de Valdavia y Arenillas de Nuño Pérez sobrepujando el éxito á las más halagüeñas esperanzas.

### **En Aguilar de Campos**

D. Fructuoso de Santiago comunica en una extensa reseña los abundantes frutos obtenidos en Aguilar de Campos por los PP. Miguel de los Santos Alegre y Patricio Romero, del Sacratísimo Corazón de María, asistiendo con admirable recogimiento todos los habitantes á los ejercicios de la Santa Misión y sin quedar acaso uno solo sin acercarse á la Sagrada Mesa; después de varios días sucesivos en que comulgaron las distintas clases de personas, la comunión general se compuso de más de quinientas, dando ejemplo las autoridades. Se terminó con una solemne procesión á que asistieron algunos sacerdotes vecinos.

### **En Gusendos**

El Rdo. Párroco de Gusendos, D. Gregorio Ordoñez, se muestra muy complacido del éxito de la Misión dada en dicha parroquia por los PP. Llanero y José Pio Oira, de la Orden de Predicadores, que supieron ganar de tal modo las almas que llegaron á distribuir más de mil comuniones. Los párrocos vecinos ayudaron mucho en el confesonario.

### **En Matadeón de los Oteros**

El Párroco de Matadeón de los Oteros nos dice que ha terminado felizmente la Misión de este Distrito que abarcaba la

citada parroquia y las de San Pedro, Fontanín y Santa María. Los Rdos. PP. Máximo y José del Río, de la Orden de Predicadores fueron despedidos con abundantes lágrimas, después de haberse ganado los corazones de todos sus oyentes que comulgaron en número de seiscientos.

### **En el Arciprestazgo de Rueda de Abajo**

D. Gabriel Barrientos, párroco de Cifuentes de Rueda se muestra muy satisfecho del éxito obtenido por los Rdos. PP. Capuchinos Félix, Fermín, Lorenzo y Estanislao en los cinco centros de dicho Arciprestazgo, logrando lavar en las aguas saludables de la Penitencia á todos sus moradores y dejándolos en un nuevo camino de cristiana perfección que promete frutos abundantes de virtudes.

### **En Capillas y Boada**

Nos ha conmovido tanto la relación tan sentida que el Párroco de Capillas de Campos nos remite que hemos preferido copiar algunos párrafos de su carta temerosos de no saber extractarlos con el colorido y entusiasmo que en la carta tienen. Los Rdos. PP. Franciscanos Fr. Celestino Ibañez y Cándido Abejón han sido instrumentos de la Divina Misericordia para producir con su evangélica palabra los abundantes frutos que el Rdo. Párroco describe de la manera siguiente:

Dominados, E. Sr. estos pueblos, ¿por qué no decirlo hoy para gloria de Dios y gloria suya, ya que hasta aquí hasta el nombre de ellos es oído con prevención y recelo?, por el demonio de la discordia y otros delitos, fácil es deducir la serie de degradaciones que tenía fijado asiento señorial en el corazón y entendimiento de estas gentes dignas de mejor suerte; el cuadro general que con tal motivo pudiera presentarse de ellas sería verdaderamente deforme y repulsivo. Con sinceridad lo digo: no sabría afirmar antes de los acontecimientos cuál empresa hubiera sido más atrevida y difícil, si la de conquistar almas en países idólatras, ó la de hacer lo mismo en pueblos que por circunstancias que no son del caso enumerar, han tenido la desgracia de sentir el influjo de las pasiones, sin medios eficaces

para salvarles de los peligros á los que sin reflexión se habían entregado.

La divina Providencia, pues, ha derramado sobre Capillas y Boada beneficios inmensos con ponernos bajo la dirección de los ilustrados, laboriosos, infatigables y virtuosos hijos del Seráfico Patriarca de Asís — Estos varones apostólicos han traído aquí la ardiente llama de su caridad y han conseguido que estos habitantes indiferentes y fríos primero, pero dóciles sin distinción después á la voz de la verdad, saboreen, gracias á Dios, aquella felicidad que solo puede adquirirse con los divinos frutos de la Cruz.

Eran ya las cinco de la tarde del día 30 de Marzo y, apesar de ser ella la hora previamente anunciada por el que suscribe de la llegada de los enviados de Dios, cualquiera que en esta ocasión hubiera visitado estos pueblos, hubiera podido asegurar sin temor de equivocarse que á nadie digno de mención se esperaba: tal era la indiferencia, ya que no diga desdén que se notaba en el semblante de todos los más.

Las autoridades, no obstante, así de uno como del otro pueblo, así como las cinco Cofradías y dos Congregaciones de Capillas, rivalizaron en pruebas de cortesía y respetos á los humildes hijos de San Francisco, á quienes, después de besar reverentes su cordón imitando á sus párrocos, les saludaron con un viva al Papa-Rey, á V. E. y á los que venían en nombre del Señor.

Seguidamente y sin descansar nos dirigimos á la Iglesia parroquial sin otros vítores ni voces que las metálicas de las campanas; el silencio era profundo.

Llegado que hubimos al templo el R. P. Abellás rezó una estación al Santísimo en acción de gracias por la felicidad del viaje, ocupó á continuación la sagrada cátedra y después de dirigir á ambos pueblos un cariñoso saludo «por la distinción, dijo, con que les habían recibido,» probó con argumentos tan inteligibles é incontestables la necesidad é importancia de la Santa Misión, que cada oyente quedó desde esta ocasión prendado y convertido en entusiasta panegirista del digno hijo de San Francisco. Todo era necesario para la bendita conquista que el cielo preparaba.

Desde el siguiente día un gentío inmenso llenaba las espaciosas naves del templo; el silencio que desde este día en todos los actos se notaba, pregonaba bien á las claras la buena disposición de mis feligreses y de los que no lo eran para oír la palabra de Dios.

A las cinco de la mañana se celebraba la primera misa, á la que asistía casi todo el pueblo, y durante la última de las tres que tenía lugar á las nueve, el día primero el R. P. Ibañez encargado con feliz acierto de la catequesis, expuso uno por uno con la claridad, sencillez y unción que le caracterizan los santos misterios del augusto y tremendo Sacrificio, y en los restantes, también con asistencia de numeroso concurso que guardaba una atención, compostura y silencio edificantes, explicaba el catecismo á los niños de ambos sexos, pero con tan escogido método que en tres días logró prepararles á todos para la recepción de los Santos Sacramentos sin dejar en ellas instrucción importante que desear.

Llegaba por fin la noche, y á las siete en punto, ocasión ansiada por los concurrentes, el mismo R. P. Ibañez ocupaba la cátedra del Evangelio para rezar el Santo Rosario y pronunciar la p'ática doctrinal que precedía siempre al sermón moral, y su presencia simpática y la humildad de sus movimientos hermanados tan bellamente con toda la dignidad de un Sacerdote producían cada día una de esas sensaciones inesplicables que ponen en conmoción el alma.

Subía continuamente el P. Abellás, y, E. Sr. un silencio sepulcral se guardaba por más de 700 personas, (Capillas cuenta unas 600 y Boda unas 180), que sin ponerse de acuerdo comprimían hasta la respiración, por no perder una palabra sola.

Este humilde hijo del Serafín llagado que reúne la profundidad y elocuencia, la espresión y el sentimiento, pronunciaba cada día uno de esos discursos en que la fuerza de la lógica se

apodera de la razón, y al fin produce en el hombre el convencimiento más profundo. La admirable elevación de su lenguaje del que se desprendía esa unción seductora que presta solamente el Evangelio de Jesús, produjeron, como no podía menos, su efecto interesando constantemente el corazón y arrancando del alma sentidas lágrimas.

El auditorio, E. Sr., que edificado ha escuchado los sermones del P. Abellás acerca de la importancia de la Misión el 1.º, de la salvación el 2.º, de la muerte el 3.º, del infierno el 4.º, de la blasfemia el 5.º, del perdón de los enemigos el 6.º, del pecado mortal el 7.º, de la devoción á la Santísima Virgen el 8.º, y de la perseverancia el 9.º, es el mismo que poco há, ó escandalizaba con acciones y palabras, ó mostraba punible indiferencia á estos hechos inmorales, y sin embargo hoy ya no lo es; al salir del templo cada día sintió en su alma mayor arrepentimiento, con mayor claridad veía la enorme diferencia que separa la virtud del vicio, y hoy repito E. Sr., si estas gentes fueron, no son viciosas.

Acaso me haré ante la consideración de alguno algún tanto sospechoso, ó apasionado, pero nada hay de eso, yo callaré y que hablen los hechos. Ha habido dos comuniones generales sin contar con la de niñas y niños; se han hecho cuantiosas restituciones; se han conciliado sinceramente individuos y familias, á quienes por largo tiempo separaba un ódio profundo; se han extinguido los rencores de partido; se han calmado las pasiones; se ha desterrado la blasfemia; se han huido avergozados la inmoralidad y el vicio, y los vecinos todos en posesión de uná calma, tiempo há desconocida, formamos ahora una sola familia de amigos y de hermanos. ¡Bendito sea Dios mil veces! ¡Dios premie el celo pastoral de V. E. Los PP. Capuchinos Ibañez y Abellás han conseguido en Capillas y Boada uno de esos

triumfos evangélicos que parece que varían el carácter de los pueblos.

Bien haría, para concluir E. Sr., una descripción aparte y cual lo merece, de la patética escena del perdón de los enemigos, del sermón de perseverancia y del de despedida, pero como el mejor elogio son los frutos que prescritos dejo, esta consideración me relevará de distraer por más tiempo la ilustre atención de V. E. con esta ya demasiado larga epístola, dejando por lo demás á los restantes lectores el fá'il trabajo de adicionarlo.



### Asociación de **SUFRAGIOS MÚTUOS** del Clero de la Diócesis.

—

Ha manifestado por conducto del Sr. T. Arcipreste de Navatejera que desea pertenecer á la Asociación, é ingresa en ella: N.º 1109.—Aller D Antonio, dentro del primer año de su ordenación.

León, 17 de Abril de 1900.—Dr. Adolfo Pérez Muñoz,  
Canónigo-Secretario.

---

Núm. 7.

El día 29 de Marzo último falleció D. Manuel Rey Ordás, Párroco de Javares, y habiéndose hecho constar que pertenecía á la Asociación y por certificado del Sr. T. Arcipreste que tenía aplicadas las Misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamente.

Núm. 8.

El día 8 de los corrientes falleció D. Zóximo Sánchez Zamora, Párroco de Monasterio de Vega de la Serrana, y habiéndose hecho constar que pertenecía á la Asociación y por certificado del Sr. Arcipreste que tenía aplicadas las Misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamento.

Núm. 9.

El día 9 de los corrientes falleció D. Bonifacio Torre, Párroco de Trobajuelo (Vega de Infanzones), y habiéndose hecho constar que pertenecía á la Asociación y por certificado del señor Arcipreste que tenía aplicadas las Misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamento.

Núm. 10.

El día 11 de los corrientes falleció D. Isidoro García Fidalgo, Arcipreste y Párroco de Antimio de Abajo, y habiéndose hecho constar que pertenecía á la Asociación y por certificado del Sr. T. Arcipreste que tenía aplicadas las Misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamento.